



ÉPOCA 2.<sup>a</sup> — AÑO VI. — TOMO V.

NUMERO 44. — Madrid, 28 de Mayo de 1882.

NÚMERO SUELTO, REAL Y MEDIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.	
MADRID Y PROVINCIAS.	
Tres meses.....	16 rs.
Un año.....	60 "
CUBA Y PUERTO-RICO.	
Seis meses.....	2 ½ ps.
Un año.....	4 "

DIRECTOR  
DON MANUEL PEREZ VILLAMIL  
ADMINISTRACION  
PELIGROS, 20, SEGUNDO

PRECIOS DE SUSCRICION.	
EXTRANJERO.	
Seis meses.....	11 fr.
Un año.....	21 "
FILIPINAS Y MÉJICO.	
Seis meses.....	3 ½ ps.
Un año.....	6 "

#### SUMARIO

TEXTO. — *Revista*, por Nulera. — *Una visita al monasterio de Guadalupe* (continuación), por D. V. Barrantes. — *A Murillo* (poesía), por D. Fernando de Gabriel y Ruiz de Apodaca. — *Los grabados*. — *Novísimo Año cristiano y Santoral español*, por D. B. R. — *Fray García de Quixada*, por D. Torcuato Tarrago. — *Cronica universal*, por D. Damian Isern. — *Anuncios*.

GRABADOS. — *Ilmo. Sr. Dr. D. Tomás Belestá y Cambeles, obispo de Zamora*. — *El campo de Waterloo*. — *Plaza y puerta del Mercado en Zaragoza*.

#### REVISTA.

La política anda muy encrespada. Miéntras se celebra en el teatro del *Recreo* la Asamblea federal, los partidos más ó menos monárquicos se dividen y fraccionan hasta lo increíble, ofreciendo síntomas alarmantes de descomposicion y de ruina.

Consignamos el hecho para que lo recoja la historia.

El jurado será pronto una institucion en España. A pesar de la repugnancia del Sr. Alonso Martínez la reforma se llevará á cabo en el más breve plazo posible, y tendremos tribunales populares al uso moderno, convenga ó no á los intereses de la justicia y del derecho.

Los actos de los jurados proveen de abundantes materiales en Francia á la crónica escandalosa de la prensa novelera, y nuestro público no debe privarse de este regalo, ya que las costumbres modernas han promovido crímenes ruidosos en que halla su pasto favorito la curiosidad de las gentes mal entretenidas.

El espíritu moderno lo avasalla todo, y necesitamos jurados cuando menos fuerza tienen los juramentos, y cuando se hallan más dislocados los juicios y las conciencias de los hombres.

Verdad es que ya tuvimos jurado en los tiempos radicales; cierto que no dió resultado muy favorable; evidente que nadie tiene fe en la bondad de la reforma; pero lo pide el *progreso* de los tiempos, y no hay más remedio que bajar la cabeza y someterse á la fuerza de los partidos militantes.

Así marcha la sociedad y así marchamos todos, muy ufanos con nuestras conquistas, de las que no puede negarse sin faltar á la cronología que dejan muy atrás á las de Alejandro.

Hay en mi vecindad un carnicero y un zapatero que se miran con malos ojos, se insultan cuando y cuanto pueden, y más de cuatro veces se han amenazado de muerte con sus respectivas cuchillas. Ayer les escuchamos el siguiente diálogo:

— Carnicero, ¿sabes que va á volver el jurao?  
— Ya lo sé, zapatero; y me alegro, porque así podrá suceder que caigas bajo mi mando. Yo mando á presidio.

— Tan *jurao* puedo ser yo como tú, y si caes tú el primero, te mando á la horca.

— Eres un canalla.

— Eres un miserable.

— Me las pagarás...

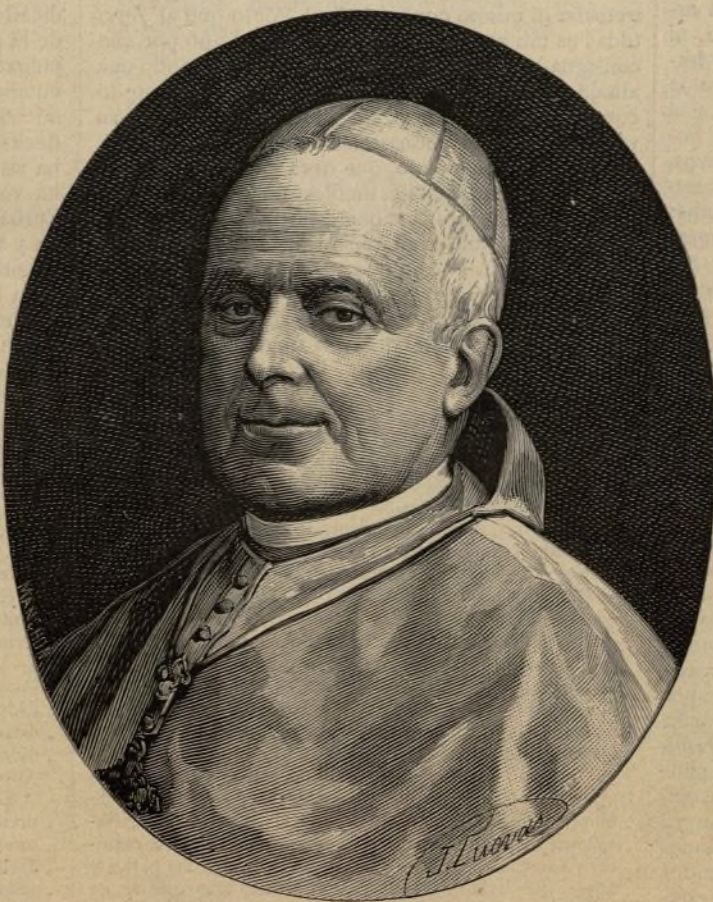
— Me vengaré...

Y los dos convencinos se las juraron.

En la Asamblea federal que bajo la presidencia del Sr. Pi y Margall se está celebrando en el teatro del *Recreo*, se ha decretado la abolicion del presupuesto del clero para cuando vuelva la *gloriosa*.

Con el ejército no se han metido, porque la igualdad federal establece sus diferencias entre un soldado con fusil y un sacerdote con cruz.

«¡Abajo los curas!» ¡Bravo! ¡Muy bien! «Libertad, igualdad, fraternidad!» Sí, señor, de eso se trata. El valor de los hombres se prueba en las grandes batallas.



ILMO. SR. DR. D. TOMÁS BELESTÁ Y CAMBELES  
(Obispo de Zamora)

«¿Qué falta hacen los curas ni las iglesias?» Ninguna, como tampoco hacen falta, segun la frase corriente, los perros en misa.

Madrid se ha llenado de maestros de instruccion primaria.

En el Congreso pedagógico á que concurren, expondrán sus necesidades y sus deseos; y aunque les está prohibido hablar de religion, ni de política, suponemos que entonarán himnos patrióticos en loor de los tiempos en que se morían de hambre.

— ¿Cuál es el mejor sistema pedagógico?

— El del ayuno —deberán contestar los más avanzados en ideas,—y podrán añadir la razon de aquel dómene que puso un letrado sobre el calabozo en que encerraba á sus discípulos con este epígrafe: *Sala de Minerva*.

— ¿Cómo de Minerva? —le preguntó un curioso.

Y él, muy socarron, añadió:

— *Minerva* quiere decir *ménos-nervios*, y es porque el ayuno, que debilita las fuerzas del cuerpo, aviva y robustece las del alma.

La Revolucion siguió con los maestros de instruccion primaria el sistema pedagógico que pudiera llamarse, segun el dómene, de Minerva.

Este sistema es muy bueno y muy barato; no tiene más que un inconveniente, como acredita la fábula: que no llega nunca á completar la educacion de los discípulos.

Es un sistema que, como todos los revolucionarios, acaba en el nihilismo.

—¿En qué quedamos, la lluvia alcanza ó no á remediar el conflicto de subsistencias?

La tierra está empapada en agua, y el pan sigue empapándose en lágrimas.

Si han mejorado los campos, si se han abaratado los trigos, ¿por qué continúa el pan caro? ¿Es porque la libertad de contratacion no consiente la imposicion de las tasas? ¿Tal vez es mejor, segun las teorías modernas, un pueblo libre que un pueblo hambriento; pero la experiencia de la vida, más sabia que todos los libros de los economistas y filósofos, enseña que del cuero salen las correas, y que donde no hay harina todo es mohina.

Que se abarate el pan aunque se encarezca la libertad.

El agua, tan beneficiosa para los campos, ha sido cruel para lo que constituye su más gracioso ornamento: para las flores.

La Exposicion del Retiro se ha malogrado, ó más bien se ha secado en flor á fuerza de recibir agua.

La vida humana está llena de estas paradojas. ¿Cuántas mujeres hermosas no se afean en el tocador? ¿Qué extra-



ño es que las flores se hayan deslucido con el agua?

Lo cual prueba que de tejas abajo no hay nada absoluto, todo es relativo. El riego que hoy favorece á las flores, mañana las mata. La libertad que ha redimido al mundo, es hoy la cadena de su futura esclavitud.

Por eso Dios es el principio, el medio y el fin de todas las cosas. Sin Él, el mundo sería una broma muy pesada.

..

En la calle de Alcalá se ha hecho el ensayo de la luz eléctrica para el alumbrado público.

El resultado no ha sido satisfactorio; la calle parecía un cementerio alumbrado con lámparas fúnebres.

En Londres, en París, en Nueva-York, donde las calles y plazas son mayores, la luz eléctrica da resultados maravillosos. ¿Por qué en Madrid se estrellan todos los ensayos y se gasta la pólvora en salvos? ¿Será porque nuestra atmósfera esté menos ó más cargada de electricidad?

Es que aquí todo se hace á medias, de un modo imperfecto y anómalo, y gastamos en ensayos y probaturas más que gastan otros en obras definitivas y sólidas.

Aquí estamos siempre en mantillas desde que nos propusimos regenerarnos.

Nuestra cuna va á ser nuestra sepultura.

..

Terminaremos esta crónica protestando enérgicamente contra los atropellos de Sevilla.

¿Querían los revoltosos que se festejara á Murillo con banquetes, bailes y al compás de la Marsellesa?

Las fiestas no debían tener y no tuvieron carácter ninguno político; pero debían ser y fueron una manifestación puramente católica en honor de Murillo, el pintor de las *Concepciones*.

¿Es esto lo que ha irritado á los sectarios? Pues borren de la Historia de España los siglos de mayor gloria, en que brilló la Cruz de la Redención sobre la corona de los reyes, sobre la frente de los sabios, sobre la lira de los poetas, sobre los lienzos de los pintores, sobre la cima de los monumentos y sobre el hermoso cielo de la patria.

O cobijarnos bajo la gloriosa bandera española, ó rasgarla. ¿Somos españoles ó somos extranjeros?

NULEMA.

## UNA VISITA

AL MONASTERIO DE GUADALUPE.

### III

**N**o entrando en nuestro propósito, como hemos dicho, hacer una descripción artística del monasterio de Guadalupe, ni menos aún apuntar sus vicisitudes históricas, pues fuera de él y en los incidentes de la romería verificada el 8 de Setiembre de 1879 está casi entero el objeto que nos proponemos hoy, hora es ya de poner fin á estos párrafos descriptivos, dedicando breves líneas á los joyeles del monasterio, que el uno lleva este mismo nombre, por haber sido su destino custodiar las riquezas de la Virgen, y el otro es la sacristía, verdadero museo de cuadros de Zurbarán, no inferior al que, de Murillo conserva la reina del Guadalquivir, como el florón más bello de su corona.

De tal suerte desconocen los españoles las cosas de España, que es vulgar entre los mismos artistas la duda de que existan todavía los cuadros de Zurbarán en el monasterio de Guadalupe. Llena la conciencia pública del vandalismo de que han sido teatro nuestros templos y de la miseria á que el clero se halla reducido, apenas se concibe la conservación de alhajas de inmenso valor, tan tentadoras para la rapacidad de unos y para el hambre de otros. No há mucho que en Salamanca, examinando en un convento de monjas cuadros magníficos del Ticiano y de Tintoretto, y tablas del siglo XVI de gran valor material, admirábamos la virtud de aquellas pobres monjas que nos habían pedido limosna á la entrada, por no tener aquel día ni aún encendida la lumbre de la desierta cocina. Y no hay que decir que ignorasen los tesoros de arte que sus claustros encierran, pues los compradores de antigüedades, así como los aficionados, las asedian constantemente, y saben ya muy bien que cualquiera de aquellos Cristos ó aquellas Vírgenes cuyos farolillos no pueden encender hoy por falta de aceite, sacaría de apuros al convento y de hambre á las monjas para muchos años. La Revolución misma les ha enseñado el valor de los monumentos artísticos más eficaces y hábilmente que los profesores del Museo arqueológico pudieran

hacerlo, y convento conocemos nosotros cuya violación ha sido el grito de guerra de todos los motines políticos, habiendo llegado las cosas después de 1868 á punto de tener que poner guardia la autoridad cada vez que tocaban generala, como si se tratase de un Banco ó de una Casa de moneda.

Y sin embargo, la calumnia histórica sigue cebándose en los Institutos religiosos, y toda acusación de vandalismo artístico ó de sacrilego robo corre á buscar á los pobres habitantes del claustro para infamarlos y ofenderlos más y más, como si no estuviera ya hoy en la conciencia pública la siguiente verdad, á que ningún hombre inteligente y de bien cierra los oídos: — «Lo poco que se ha salvado en España del naufragio de la Revolución, lo ha salvado el clero con una abnegación, un desinterés y un espíritu religioso y patriótico, de que ninguna clase social ha dado tantas pruebas.» En efecto, se necesita ser casi un santo para morir de hambre en un lecho de oro.

Tales reflexiones se agolpaban á nuestra mente al contemplar las joyas artísticas de la Virgen de Guadalupe, depositadas en un edificio que en sus caticas revela haber sido objeto de más de un ataque á mano airada. Balcones hay desvencijados en las torrecillas interiores que no se acaban de arrancar por miedo al abismo que debajo tienen; pero bien claramente enseñan sus retorcidos hierros, sus raíces suspendidas al aire, una página de historia moderna que permite adivinar diabólicas é ignoradas atrocidades. ¿Si nuestras ruinas religiosas hablaran, cómo nos habrían de avergonzar á nosotros los hombres de este siglo que blasona de legal, de culto, de inteligente, de artista y de literato!

Al decir que se conservan los dos joyeles de la Virgen, nos referíamos, claro está, á los locales, á los sitios que ocuparon antiguamente; pues, excepto en vestiduras, el relicario, ó sea el depósito de oro y plata, pertenece ya á esa triste historia de que acabamos de hablar, como puede adivinarse. Afortunadamente se conservan dos documentos que llenan el espantoso vacío de las alhajas, y el escritor que en su mano los reuna puede hacer el proceso de la desamortización, justificado, evidente, con tantas más pruebas que las que exige el derecho para fulminar sentencias definitivas. Uno de esos documentos es el inventario que llevaban los frailes, con el mismo título de *Joyel de Nuestra Señora Santa María de Guadalupe*, y otro es un manuscrito curiosísimo, donde apuntaban y describían las principales alhajas que el *Joyel* iba adquiriendo, y con sus propios colores las copiaban del natural.

Empezado en 1778, siendo sacristan mayor fray Benito de la Puebla, se acabó en 1783. Allí puede verse, entre otras preciosidades artísticas, el magnífico escorpión que en la conquista de Méjico puso á Hernán-Cortés á las puertas de la muerte, y que, reproducido en piedras preciosas de gran tamaño, presentado como ex-voto ante el trono de la Virgen extremeña el mismo conquistador. Por lo que al *Joyel* toca, es tan auténtico documento, que año por año consigna las alteraciones del relicario; y cuando una alhaja se inutiliza ó se deshace, minuciosamente lo consigna, así como la causa y la aplicación que á su valor se da por el monasterio. Y más resulta aún de este curioso documento, que obra en nuestro poder, encontrado entre papeles inútiles en el desvan de cierta oficina de Bienes Nacionales. Atraviesa todo el siglo XVIII sin grandes alteraciones, hasta llegar al reinado de Carlos IV, en que ya se deshacen las alhajas por arrobas para auxiliar al Gobierno, hecho que se repite en la guerra de la Independencia, acreditando el patriotismo de las Comunidades religio-

sas, que tan frecuente es poner en duda; y á poco de esto se presenta un emisario del rey José, español por más señas y afrancesado, á apoderarse del oro y de la plata, y otro de la Junta central que se los lleva á Sevilla, y en estas idas y venidas ya padecen las alhajas tanto extravío y deterioro, que cuando en Marzo de 1815 los Jerónimos las recobran, tienen que poner en el inventario esta advertencia tristísima: «El grandioso é inestimable Joyel ó Tesoro de Nuestra Madre y Señora Santa María de Guadalupe, que había juntado ella sola en el discurso de cuatro siglos, se armaron las manos de muchos y en pocos años le despojaron; y así está reducido á lo que se sigue.»

Baste decir que delante de la Virgen ardían constantemente setenta lámparas de plata, alguna de dos arrobas, y hoy no existe una siquiera!! siendo así que del inventario sólo resulta la desaparición legítima de dos, fundidas para los gastos de la guerra de la Independencia, que fueron las lámparas llamadas de San Jerónimo y de la Mesta, que pesaban cinco arrobas y media.

El joyel ahora está casi reducido á los regalos posteriores á la desamortización, que por cierto deshonran á nuestra época bajo el aspecto artístico, pues hay allí manos de plata que parecen dibujadas por un albañil en las tapias de una huerta. Lo moderno más aceptable es una corona de oro, procedente de Filipinas, quizá labrada por plateros indios. ¿Tendría que ver que un museo que ha atesorado en los tiempos llamados bárbaros por la moderna sabiduría tantas y tan peregrinas obras de arte, hoy, en el siglo que cree haber puesto el *non plus ultra* en las artes y en todas las cosas, pudiera sólo ostentar un trabajo de rudos indios por toda maravilla!

La sacristía sorprende en verdad, aunque al bajar del altar mayor, pasando por las capillas de Santa Catalina y Santa Paula, está ya el espíritu acostumbrado á las sorpresas.

Hermosa nave de 72 pies de longitud por 27 de ancho y 40 de altura, donde el jaspe serpentino y los más ricos mármoles quedan desde luego eclipsados por las pinturas, desemboca en una capillita-crucero, dedicada á San Jerónimo, verdadera miniatura y filigrana. Sus seis varas en cuadro contienen: tres grandes lienzos de Zurbarán y Rivera, que representan escenas de la vida de San Jerónimo; una admirable talla de este Santo, exageradamente realista, digno á este respecto de especial estudio, y preciosos frescos en todas las paredes. El símbolo del Espíritu Santo, del pincel de Zurbarán, que llena la cúpula, llamaría más la atención de los inteligentes por su atrevimiento y colorido si no colgase de esta misma cúpula el fanal morisco de una galera capitana prisionera en Lepanto, que D. Juan de Austria regaló á la Virgen. Formanlo dos grandes tazas de latón, armadas sobre barras de bronce, con adornos en los ángulos de gran mérito.

Los cuadros de la sacristía, que, según hemos indicado, impiden estudiar las innumerables bellezas de la gran nave, son ocho, todos de doce pies y dos pulgadas de altura, por nueve y media de ancho, entallados en sendos marcos que sirven de coronamiento á los armarios de las ropas. Así como puede decirse que el que no ha visto frailes de Zurbarán no ha visto frailes, puede también decirse que el que no ha visto los que pintó en Guadalupe no ha visto á Zurbarán. Cinco son los cuadros de la mano izquierda y tres los de la derecha, por ocupar en este lado el sitio de los dos restantes otras tantas ventanas, cuya luz, con estar amortiguada y todo por cortinas, ha descolorido algún tanto las figuras del frente, entre ellas un admirable retrato de Gonzalo de Illescas, que es el que padece más. En cambio los de las penumbras se hallan en perfecto estado de conservación, siendo para nosotros el más valiente y completo por su colorido, su entonación y su dibujo, el primero de la mano derecha. Representan unos y otros las situaciones culminantes de la vida de los Priors del

1 En obsequio al interés que despertará en nuestros lectores, copiamos al pie de la letra la descripción:

«Esta joya es particular, por la circunstancia de ser retrato de un *Escorpión* ó otra savandija que mordió al famoso Hernán Cortés, causándole una grave enfermedad, de la que estuvo á la muerte mientras estaba ocupado en la conquista de Méjico. En su aflicción se ofreció á su paisana Nuestra Señora de Guadalupe, quien oyó sus súplicas. Y el devoto Cortés manifestó su agradecimiento visitando á su bienhechora en esta santa casa siete años después de ganado Méjico, ofreciendo varios dones, y uno de ellos fué esta joya, que es de oro con algún esmalte verde y otros colores, con cuarenta y tres esmeraldas muy claras, grandes y hermosas las más de ellas, labradas con mucha extrañeza. Tiene también cuatro perlas, las dos colgantes y las otras dos presas de las garras. Le falta una esmeralda.»

2 Hé aquí una prueba de la minuciosidad y exactitud de los frailes: «También están colocadas en el cofrecito de filigrana que está dentro del Joyel las piedras finas, diamantes, esmeraldas, etc., etc., que sovraron de la custodia y estaban en el cuarto del P. Sachristan, y las perlas y aljófar que avia se gastaron en el vestido rico que se ha compuesto y ha servido en la feria de este año (1795), y se advierte que de lo antiguo falta una cadena delgada de oro y el engarce de dos Rosarios (que se han puesto en seda), cuyo oro se gastó en el copon que se ha hecho para el altar mayor.»

1 Hé aquí algunas notas curiosas que nuestro aserto justifican:

«En el año de 1787 pidió N. Catholico Monarca Regente D. Carlos Quarto (que Dios guarde) á este Monasterio que diese lo que pudiese para socorrer en parte á los gastos y necesidades, que eran muy grandes. Junto la Comunidad N. Rmo. P. Prior fr. Alonso del Castillo, y dado parte de dicha orden determinó la Comunidad se diesen á S. M. quarenta arrobas de plata... las Alajas (fundidas para ello) fueron las siguientes, etc.»

Otra nota:

«En el año de 1800 hizo el sobredicho Rey la misma pretension... y se determinó que se diese en especie de oro y plata lo que á S. Rma. le pareciese conveniente. Determinó S. Rma. que de lo poco que avia quedado la vez anterior se diese en donatibó gratuito las (alhajas) siguientes:»

Y otra definitiva y concluyente:

«1808. Se han deshecho para gastos de la guerra con los franceses 2 cálices viejos, 3 patenas... (una larga lista de alhajas), y salió de todo lo referido 4.896 onzas.»



monasterio, Fr. Diego de Orgaz (1465), Fr. Andrés de Salmeron (1408), Fr. Gonzalo de Illescas (1464), Fr. Pedro de Cabañuelas (1441), Fr. Fernando Yañez (1412), Fr. Pedro de Salamanca (1479), Fr. Ambrosio del Castellar (1647), Fr. Martín de Vizcaya (1440), Fr. Diego de Montalvo (1638) y Fr. Juan de Carrión (1416). Sendos tarjetones y excelentes dísticos latinos ponen al alcance del observador esta particularidad. A su vez los frescos del techo, pintados también por Zurbarán, representan otras escenas de la vida de San Jerónimo, que se relacionan con las del crucero.

Por esta breve é incompletísima descripción, donde pasamos por alto series enteras de preciosidades artísticas, como las iluminaciones de los libros de coro, todas hechas en la casa, la sillería y el gran fascistol de bronce repujado, las vestiduras sacerdotales y de la Virgen, donde se encuentra desde el gótico más puro hasta los bordados de Milán, y otros mil y mil detalles que no caben en nuestro propósito, se comprenderá el sentimiento unánime que va despertando en las personas más inteligentes de Extremadura la romería del 8 de Setiembre, gracias á la profunda evolución religiosa que hace el espíritu del país, desesperado ya de los hombres y puesta en Dios su única esperanza. Tan suntuoso monasterio sin frailes, es un cuerpo sin alma; es un sepulcro vacío, que parece llamar á la sociedad moderna para tragársela<sup>1</sup>. Todo el celo de su excelente párroco actual, y de los escasos sacerdotes que le ayudan, no basta á llenar las necesidades del culto, ni siquiera los materiales del edificio. Diez ó doce mil almas como poblaban aquellas incommensurables bóvedas el día de la Virgen de 1879 no podían menos de ocasionar profanaciones y excesos, que difícilmente hubieran evitado cincuenta guardias civiles. ¡Y había ocho! Ni la sociedad tiene medios, ni las instituciones de policía autoridad bastante para contener á la muchedumbre en los límites que le traza la verja de la catedral de Toledo, con esta sencilla inscripción: *Procul exto, profani*.

Pero entramos ya en materia, que la dará para nuestro último artículo.

V. BARRANTES.

## A MURILLO

Triunfa España do quier: á sus Guerreros  
Valla no encuentra que oponer el mundo;  
Sus Damas y sus nobles Caballeros  
En porte y proceder no hallan segundo;  
En las Letras sus hijos los primeros  
Brillan al par, y, con ardor fecundo,  
Sus Sabios y sus místicos Doctores  
Señálanse entre todos por mejores.\*

¿Y en médio el Arte de tan alta gloria  
La suya no acrecienta? ¿En sus Anales  
Acaso no registra nuestra Historia  
Nombre alguno de Artistas inmortales  
Que á España dando aún nueva victoria  
Superarán también á sus rivales  
E hicieran que rayase el Arte Hispano  
Donde nunca alcanzar logró el Pagano?

Sí, los registra; y en el Sacro Templo,  
Y en la adorada Estatua de María,  
Y en el Lienzo sublime, raro ejemplo  
Y alta muestra se ofrecen á porfía  
Que con ardiente admiración contemplo  
Y en honra ceden de la Patria mía,  
Del génio que en el Arte revelaron  
Los que dos Hemisferios conquistaron.

¡Qué mucho, oh, Escorial, que al mundo asombres  
Con la pompa y beldad que en ti se encierra,  
Si al fin erés padron sobre la tierra  
De la gloria del Arte y de los hombres!  
De San Quintín y Herrera tú los nombres  
Haces por siempre amar, y aún en la Sierra  
A cuyo pié te ostentas, ver al claro  
Filipo, de la Fé sostén y amparo.

¡Qué mucho que la Estatua bendecida  
De la Reina eternal de Tierra y Cielo  
El sentido suspenda, si es debida  
A Montañés insigne, que en el suelo  
Copiar logró con mente embebecida,  
Y ardoroso cincel, y santo celo,

La cándida expresión, las perfecciones  
De Aquella en que agotó el Señor sus dones?

¡Qué mucho, en fin, que Zurbarán, Morales,  
Y Pacheco, y Velázquez, y Castillo,  
Y Moya, y Cano, y los en nombre iguales  
Al Cantor de Lepanto, nuevo brillo  
Dén, cual Valdés, con Lienzos inmortales  
A la Patria! ¡Qué mucho que Murillo  
En éxtasis divino huya del suelo  
Y el nombre alcance de Pintor del Cielo!

Del Cielo, sí, porque jamás su idea  
Cruzó del mal el pensamiento impuro;  
Del cielo, sí, porque la luz febéa  
Es á sus tintas como Campo oscuro;  
Del Cielo, sí, que quien gozar deséa  
De la Mansión del Justo y su bien puro,  
Sus Cuadros contemplando se extasia  
Y cuál él faz á faz mira á María.

Tanto alcanza la Fé, débese tanto  
A su Divino impulso, al alto vuelo  
Que hácia lo grande, lo sublime y santo  
Imprime siempre á quien con vivo anhelo  
Pospone todo terrenal encanto  
A los goces purísimos del Cielo,  
Y creyente y sencillo á ella se entrega  
Con blando amor y confianza ciega.

Así del gran Murillo el nombre dura  
Y sus obras do quier precíanse tanto;  
Tiénese así por sin igual ventura  
A Dios dar muestra de respeto santo  
De su mano ante célica pintura,  
Y tal es su atractivo, y tal su encanto,  
Que aún al que solo vé la forma en ellas  
Le admiran y suspenden por lo bellas.

Yo, donde el Sena la Ciudad famosa,  
Metrópoli del Mundo, humilde baña,  
En torno he visto de la Madre hermosa  
Del Salvador, que patrocina á España,  
Y que con hábil diestra y amorosa  
Pintó Murillo egrégio, con extraña  
Inquietud, no ya un Pueblo congregarse,  
Mas cien y cien ansiosos agolparse.

Allí el Britano, de su gran riqueza  
Cual nunca envanecido; el Moscovita  
Allí también, depuesta la rudeza  
Que un tiempo señalara al fiero Escita;  
Allí, en fin, cuantos muestra de grandeza  
Pretenden dar, y á quienes hondo excita  
El vivo afán de poseer la santa  
Imágen que mi labio ardiente canta.

De Sevilla arrancada en hora triste,  
No en franca, y noble, y generosa guerra,  
Mas cuando España con valor resiste  
A aquel que en buena lid domó la Tierra,  
Y á ella tan sólo con doblez embiste  
Porque ella sólo su denuedo aterra,  
Orna en París soberbia Galería,  
Que del dueño la muerte deshacía.

¡Oh, si el dolor con su acerado diente  
Mi español corazón no destrózara  
Al contemplar entónces que la ingente  
Joya acaso por siempre abandonára  
El suelo que la vió brotar riente  
Al golpe del pincel que la trazára,  
Cuánto gozado hubiera el alma mía  
Al verla objeto de tenaz porfía!

La lucha empieza, y el amor al Arte,  
El propio amor, de las Naciones varias  
Los mútuos celos, y el que mueve á amarte  
Íntimo impulso, oh Virgen, más contrarias  
Que pudo un tiempo el fabuloso Marte  
A opuestas gentes, que le rinden párias,  
Hacen á las entónces allí unidas,  
Y dieran por triunfar sus propias vidas.

Por el Lienzo bellísimo una suma  
Ofrécese con ánsia generosa,  
Multiplícase en breve, y como espuma  
Crece, y á cifra llega portentosa;  
Acaso ya obtenerlo hay quien presuma,  
Mas dobla otro la oferta, y rumorosa  
La inmensa turba en el Estrado suena  
Y en voz de asómbro los espacios llena.

Rusia, un Prócer Britano, y el que lleva  
La voz y el cargo del Francés Museo  
Quedan solos al fin, y en lucha nueva  
El Lienzo se arrebatan: su deséa  
De adquirirlo harlo más el precio eleva,

Vence al cabo el Francés, y apénas créo  
A mis propios oídos cuando hiere  
La cifra en ellos por que el Cuadro adquiere (1).

¡Honor, honor eterno al que proclama  
De sus Pintores Príncipe Sevilla!  
Himnos alzemos hoy, que ya á su fama  
Monumento se eleva donde brilla  
Su Estatua colosal y el pecho inflama;  
Y, al recordar sus obras, su sencilla  
Y plácida existencia, al hombre amemos,  
Y al Artista Creyente veneremos!

FERNANDO DE GABRIEL Y RUIZ DE AFODACA,  
Director de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras.

## LOS GRABADOS

ILMO. SR. DR. D. TOMÁS BELESTÁ Y CAMBESÉS,  
OBISPO DE ZAMORA.

Nació en la ciudad de Zamora el día 29 de Diciembre de 1811. Después de aprender las primeras letras y el idioma latino, ingresó de alumno interno en el Seminario Conciliar de San Atilano de dicha ciudad de Zamora el año 1827, ganando la beca por oposición. En él, por espacio de diez años, cursó las letras divinas y humanas con tanto aprovechamiento, que mereció al concluir su carrera se le encargara de la cátedra de lugares teológicos.

Huérfano de obispo Zamora, fué ordenado el señor Belestá de presbítero en Segovia el año 1838; el 1839 se presentó al concurso de los curatos vacantes de Astorga, en el cual obtuvo la primera censura, siendo colocado por esta razón en la parroquia Abadía de la villa de Viana del Bollo. En ésta ejerció la cura de almas hasta el año 1845, en que, después de haber recibido los grados de bachiller y licenciado en Sagrada Teología por la universidad de Salamanca, practicó los correspondientes ejercicios para la regencia de segunda clase de la asignatura de Religión y Moral de la referida Universidad, la que obtuvo por su brillante oposición.

En el año 1848 hizo oposición á los curatos vacantes de Salamanca; logró de la misma manera que en Astorga la primera censura, y por ello fué colocado en el curato de término de la Iglesia Catedral. En 1850 recibió el título de doctor en el Seminario salmantino, é hizo oposición á la Penitenciaría de la supraescrita Catedral, cuya prebenda obtuvo por la casi totalidad de votos.

El año 1851, por real orden de 18 de Octubre, fué nombrado Vice-rector de la citada universidad de Salamanca. El de 1852 lo fué por su Prelado de Presidente de la Comisión investigadora, y por el Ilmo. Cabildo recibió el nombramiento de ecónomo de la Mitra y el encargo de hacer oposición á la prebenda de Lectoral por no haberse presentado más que un opositor, encargo que ejecutó á gusto de la Ilustrísima Corporación.

El año 1853 fué nombrado Juez con jurisdicción ordinaria del territorio de la Valdoba por dicho Capítulo de la Iglesia Catedral de Salamanca, y por propuesta del mismo, S. M. la Reina doña Isabel II le nombró Vocal de la Junta de Beneficencia. En el mismo año de 1853 se le confirmó por real orden de 16 de Junio el cargo de Rector en comisión de la nombrada universidad de Salamanca, cuyo cargo desempeñó hasta el de 1854, en que fué separado por la Junta de Gobierno.

El año 1854 recibió del ya citado Capítulo de la Iglesia Catedral de Salamanca el encargo de redactar una Memoria sobre los antecedentes que desde antiguo probasen la necesidad de la declaración dogmática de la Inmaculada Concepción, cuya Memoria se pasó al Prelado, dándosele por ella un voto de gracias.

También por acuerdo de los Decanos de las diferentes facultades de la Universidad redactó el mismo año una expresiva felicitación, que aquéllos suscribieron, y que fué remitida al inmortal Pío IX por la referida declaración de aquel dogma. Recibida por Su Santidad, tuvo á bien dar las gracias por conducto de su Nuncio en Madrid al señor Belestá y Cambeses, mandándole al mismo tiempo el nombramiento de Socio de la Inmaculada Concepción y el de Individuo de la Academia de la Religión Católica, establecidas en Roma.

Habiendo invadido el cólera la ciudad de Salamanca el año 1855, tal fué el comportamiento del Sr. Belestá y Cambeses durante aquella aciaga ca-

<sup>1</sup> Tenemos entendido que después de escritos estos artículos en 1879, se ha autorizado á algunos pobres Jerónimos que andaban por Extremadura errantes y caducos, para volver á sus ruinosas celdas. A ser esto así, merecería el Gobierno actual ardientes felicitaciones.

(1) Vendióse al Museo del Louvre de París la Concepción de Murillo, perteneciente á la Galería del difunto Mariscal Soult, á que aludimos, en la enorme suma, á que no ha llegado Cuadro alguno, de 615.000 francos, incluso los derechos y gastos de la venta.



lamidad en los establecimientos de Beneficencia, que el *Boletín Oficial* de la provincia hizo de él mención honorífica; después fué nombrado Vicepresidente de la Junta de Beneficencia. En el mismo año fué también nombrado Vocal de la Junta consultiva de Santa Visita é Individuo de la Diputación de fábrica del Seminario Conciliar.

El año 1858 el Sr. Obispo de Salamanca le nombró Visitador de la ciudad y obispado; en el mismo año recibió el de Individuo de la Comisión de Censo y Vocal de la permanente de Estadística de la provincia, cargo que ha desempeñado hasta la fecha.

El honroso encargo del sermón de bendición de banderas que predicó en la Real Capilla ante la Corte y generales en tiempo de la guerra de Africa, le fué hecho por la misma Reina Doña Isabel II. En igual año de 1858, por real orden de 13 de Marzo, se dignó S. M. nombrarle otra vez Rector de la universidad de Salamanca.

En esta ciudad de Salamanca se le debe al señor Belestá y Cambeses el establecimiento de la Escuela Normal de Maestros y Maestras, la Escuela de sordomudos y ciegos, Escuelas dominicales de adultos y un Colegio titulado del Príncipe Alfonso. También

promovió en el mismo año y en la misma ciudad, de acuerdo con los Decanos y Autoridades superiores de la provincia, la creación de un monumento al maestro Fray Luis de León. Asimismo en todas las provincias de su distrito universitario se le debe la creación de Escuelas Normales de Maestros y Maestras, como también el planteamiento de Colegios de internos, además del de Salamanca, Avila y Cáceres.

El día 6 de Junio cesó en el Rectorado por real decreto, en el que se le manifestó que S. M. quedaba altamente satisfecha del mucho celo é interés con que había desempeñado el cargo, obligándose á utilizar sus señalados servicios; y dos años después le agració con la Cruz de Caballero Comendador de la real y distinguida Orden de Carlos III.

El año 1869 Fr. Joaquín Lluch y Garriga, dignísimo Arzobispo que es hoy de Sevilla y entonces Obispo de Salamanca, nombró al Ilmo. Sr. Belestá dignidad Arcediano de la Iglesia Catedral de esta última.

El año 1877 recibió nombramiento de Misionero Apostólico, en virtud del cual ha presidido nueve misiones y tríduos, hallándose siempre el primero al

frente de los trabajos apostólicos de misión. En el mismo año fué en peregrinación á Roma, presidiendo á los peregrinos que salieron de las diócesis de Ciudad-Rodrigo y Salamanca, y en representación del Excmo. Sr. D. Narciso Martínez Izquierdo, Obispo de la última.

Pocos momentos antes de la muerte de Pío IX, de santa memoria, y á petición del referido Sr. Martínez Izquierdo, fué nombrado Prelado doméstico de Su Santidad, para lo cual se tuvieron presentes los relevantes méritos del Sr. Belestá y Cambeses, según así está consignado en el Breve Apostólico. El mismo Sr. Martínez Izquierdo le nombró Presidente universal de la Sagrada Alianza y de la Asociación Teresiana, establecidas en su diócesis de Salamanca.

Ultimamente, el 23 de Agosto del año 1880 fué presentado para la silla episcopal de Zamora, teniendo lugar su preconización el 16 de Diciembre del mismo año, su consagración el 6 de Marzo de 1881, y la toma de posesión el día 13 del mismo mes.

En poco más de un año que hace que está al frente de esta Santa Iglesia, es tal su celo por la



EL CAMPO DE WATERLÓO

salvación de las almas, que, incansable siempre, ha hecho la santa visita pastoral en más de dos terceras partes de su diócesis; ha establecido la catequesis en toda ella, que había desaparecido con ligeras excepciones; ha establecido también conferencias morales todos los meses con un día de retiro espiritual, no dispensándose jamás el mismo de la asistencia; su salud, á Dios gracias, es tan excelente que predica todos los jueves en la iglesia de la Concepción, donde está establecido el culto continuo al Señor Sacramentado, obteniendo con su predicación óptimos resultados espirituales; todos los domingos hace la visita á los enfermos sacramentados durante la semana en sus domicilios, entrando en éstos los pobres del hospital y cárcel, prodigándoles á todos palabras de consuelo y socorriendo á los necesitados con limosnas pecuniarias, sin por esto desatender un solo momento los graves deberes de su elevado cargo; su actividad es tanta, que no se permite ni el necesario descanso tratándose del bien de sus amados hijos en Nuestro Señor Jesucristo; ha repartido durante todo el invierno 100 panes se-

manales á los pobres de las diversas parroquias, valiéndose para el reparto de las señoras y caballeros de las conferencias de San Vicente de Paul.

El Sr. Belestá y Cambeses es una gloria del Episcopado español.

#### EL CAMPO DE WATERLÓO.

Dentro de pocos días se cumplirán 69 años de la famosa batalla en que sucumbió una de las mayores glorias militares que encierra la historia.

Waterlloo es una pequeña villa de la provincia de Brabante, en Bélgica, á 10 kilómetros S. E. de Bruselas. Wellington tenía su cuartel general en la villa, y Napoleón en el monte de San Juan. No es este el sitio de describir la célebre batalla, una de las más sangrientas de este siglo.

Entre los monumentos elevados en este campo descuella la gran columna de 160 metros de diámetro y 60 de altura, coronada con un león de bronce. Este sitio recuerda el lugar donde se rindió Napoleón.

La gran pirámide que se destaca en lontananza,

cubre la fosa de los cadáveres. Otros varios monumentos recuerdan sucesos particulares.

El aspecto de este campo, cuya vista es exactísima, parece infundir en el ánimo el terror de sus sangrientas escenas y la efímera duración de las grandezas humanas.

#### PLAZA Y PUERTA DEL MERCADO EN ZARAGOZA.

Arrasados por el rasero nivelador de estos tiempos van desapareciendo uno tras otro los monumentos y casas de las ciudades antiguas, que constituían su fisonomía y carácter propio.

LA ILUSTRACION se complace en recoger estos cuadros para que se conserven en la memoria.

#### NOVÍSIMO AÑO CRISTIANO

##### Y SANTORAL ESPAÑOL.

Madrid calle de Peligros, núm. 20.

Con el mayor placer, y haciendo nuestros los atinados juicios que contiene, reproducimos el notable artículo que ha publicado el *Diario de Barcelona*



con las iniciales de uno de los mas doctos sacerdotes de aquel Cabildo Catedral, acerca de la notabilísima obra cuyo título sirve de epígrafe á estas líneas. Merecidas son las alabanzas que le prodiga el sábio escritor católico; y á pesar de que la modestia del editor que realiza tan gigantesco pensamiento lo lleve á mal, copiamos en nuestras columnas aquel artículo, pagando debido tributo á la justicia. Cuando tantos libros que siembran la tristemente fecunda semilla del error se publican, deber de todos los

buenos es alentar á los que acometen obras como la presente, encaminadas al sostenimiento y á la exaltación de la verdad.

## LA REDACCION.

«Es indudable que el arte y la literatura histórica, en armonioso y fecundo enlace, están produciendo todos los días obras que son fruto de estudios pacientes, de investigaciones eruditas, y por ende de adelantos progresivos que atestiguan un renacimiento que, por lo general, es de buena ley, aun cuando

no siempre presida el tino reflexivo y la madurez, que son condiciones esenciales para toda obra que sea parto del ingenio del artista ó de la aplicación del hombre de estudios. Decimos esto, porque no sólo no es para la generalidad de nuestros lectores nueva la especie de que las artes y las letras caminan en fatal pendiente á arrojarse en brazos de pleno paganismo, sino que la repetida continuación de este plañido ha debido de fijar la atención de los que le toman el pulso al movimiento general de

## LA ESPAÑA ANTIGUA



PLAZA Y PUERTA DEL MERCADO EN ZARAGOZA

la sociedad en que vivimos; y concretándonos á lo que en este momento nos ocupa, despues de exámen imparcial, y elevando nuestras consideraciones al recuerdo de épocas pasadas, y fijándonos en lo que se ha dado en llamar momento histórico presente, no sin haberlo meditado rumiándolo, ni nos atrevemos á justificar lamentaciones que creemos exageradas, ni exaltar un optimismo que á la vista de todos está muy distante de presentarse inmaculado.

«No somos de los que creen y afirman en todos

los tonos que el arte, en lo que mira al cumplimiento de su misión, se encuentra poco menos que en mantillas, y que por lo mismo está lejos del ideal que ha de constituir el fondo y la esencia de sus creaciones y de sus obras, por la sola razón de que la escuela realista, hija del materialismo, que ejerce privanza lastimosa, tiende á absorber y á dominar al arte, que en tanto es y puede llamarse tal en cuanto, como la sombra al cuerpo y como el aroma á la flor, va siempre unido inseparablemente á lo bello,

ó mejor dicho, á la belleza que le da vida, esplendor, atractivo y que hasta le diviniza, porque al fin es emanación y reflejo de la verdad, que es fuente, origen, manantial inacabable de aquella hermosura que es siempre nueva, precisamente porque siempre es antigua. No: ni el arte se encuentra en los primeros años de su renacimiento, ni el realismo lo prostituye hasta corromperlo del todo, ni ha alcanzado la meta de una acabada perfección, ni está del todo reñido con el idealismo prudente, que debe ser su



compañero inseparable, su inspirador de todas las horas. Ejemplos multiplicados nos están probando, en Europa señaladamente, que ambas escuelas, en una aplicacion constante y fecunda, si por de pronto no deponen sus exageraciones, reconocen al menos que el arte cristiano ocupa hoy dignamente su puesto, no de honor, sino de justicia indisputable y hasta indiscutible.

»Las laboriosas conquistas de la crítica, en especial de la histórica, nos inspiran consideraciones iguales á las que no hemos podido sino apuntar. Que sus adelantos son de todo punto estimables, asombrosos sus descubrimientos, deslumbrante la luz que arrojan por entre las nebulosidades y por las muy negras oscuridades de determinados períodos históricos, es una verdad que se entra por los ojos, que se impone con fuerza irresistible. Pero no es menos cierto, no es menos evidente que en este terreno se destaca también un naturalismo, pegado, por decirlo así, como el molusco á la roca, y un idealismo que de tanto espiritualizar se pierde completamente de vista, y que, de elucubracion en elucubracion, nos eleva hasta las nebulosidades de Kant y nos remonta hasta las imperceptibilidades de Fichte.

»El secreto de estos extremos, ó nos equivocamos, ó está en que muchos, muchísimos de los que con marcado talento y constancia imperturbable se dedican al positivismo de los estudios críticos históricos, ó no conocen, ó desdeñan un procedimiento psicológico que en verdad, en verdad es la clave del arco; lo que en lenguaje místico se llama composicion de lugar, lo que en el jurídico es el *sábio distingue tempora et concordabis jura*, expresion y norma de la filosofía del Derecho. No; la crítica cuyo exámen hoy mueve nuestra pluma, con menos exageraciones materialistas por una parte y menos metafísica por otra, atendidos los pacientísimos trabajos que se impone, y la decision y perseverancia con que los lleva á cabo, no, no está tampoco reñida con los progresos que la verdad histórica es la primera en saludar, en bendecir y en agradecer. ¿Por ventura la crítica histórica contemporánea, que con tanta honra y provecho inquiere, investiga, pregunta á las edades que pasaron, desde los monumentos de la Roma pagana, hasta los mismos textos *cuneiformes* que son comprobantes del Pentateuco, singulares, asombrosos y cuya estima excede á toda ponderacion; la crítica histórico-católica, repetimos, no tiende mano amiga á ambas escuelas para que mutuamente depongan sus exageraciones, bien que para cumplir su mision no necesite ni de la una ni de la otra, porque ni en la esfera del arte ni en la de la crítica ha degenerado de sus antecedentes, que tan gloriosos recuerdos tiene consignados?

»Ahora bien: resucitar las gloriosas tradiciones del arte cristiano, reproducir sus más bellos ejemplares, los ejemplares de aquella época de la cual ha dicho con ingeniosidad un escritor moderno que el arte servía á la piedad postrado de rodillas; y servir de los adelantos que atesora la literatura histórica de nuestros días, desechando lo supérfluo, no admitiendo sino lo muy probado, sirviéndose de lo nuevamente descubierto, sin desear en manera alguna la tradicion racional, que al fin y al cabo es complemento de la historia, tal es la idea, el pensamiento fundamental que han presidido á la publicacion del *Novísimo Año cristiano y Santoral español*, despues de dedicarlo sigularmente al culto de la santidad, al esplendor del Catolicismo y á la difusion y apología de la virtud, en todos sus encantadores matices. Es evidente y palpable que las exigencias de la moderna crítica, el renacimiento de las letras en nuestra patria, los adelantos del arte contemporáneo y hasta el nuevo aspecto que presentan los trabajos hagiográficos en nuestros días, reclaman una obra que, presentando en su genuino aspecto la vida y los hechos de la historia de la Religion, y más especialmente la de aquellos que fueron honra de la patria, vistos á la luz que sobre los estudios religiosos proyectan hoy las ciencias auxiliares, y realzados con el esplendor que alcanzan ya los procedimientos artísticos, pueda, al mismo tiempo que alternar con ventaja en los salones y gabinetes con las lujosas publicaciones destinadas á propagar los estudios profanos, servir de piadoso solaz á las familias que conservan la veneranda costumbre de las lecturas espirituales en el seno del hogar doméstico.

»Si la vida de los grandes hombres de una nacion, dice el prospecto, es la historia de su pueblo, y la historia de la religion es la esencia de la Historia, la vida de los Santos evocada hoy de sus muchas veces recién ignorados sepulcros por la voz respetuosa, pero serena, de la crítica histórica, con su verdadero traje, en la época y en el teatro de su accion, rodeados de las figuras que les acompañaron con su amor ó su odio en la vida, despojados de la fabulosa leyenda con que empañó el vulgo el claro fulgor de su aureola, y restablecido el nimbo de lo sobrenatu-

ral de que trató de despojarles el escepticismo, es el estudio más interesante y profundo que se puede hacer sobre el espíritu y la historia de la civilizacion europea.

»Porque, ¿cómo será posible dirigir la más somera mirada sobre una civilizacion engendrada y desarrollada por la Cruz, en una tierra regada con la sangre de los mártires, sobre un suelo roturado y defendido por las Ordenes religiosas, sin que, como personificacion de esta ó de la otra época, como causa de este movimiento, como resultado de aquella tendencia, tendido en el potro del tormento, á la vanguardia de los ejércitos expedicionarios, sentado en la proa de la nave que zarpa para rumbos desconocidos, en lo alto de la cátedra con la voz, en lo profundo del bosque con la azada, en el palacio como en el hospital, en la ciudad como en el desierto, sobre el trono como en la choza, no tropezamos con el confesor, con el monje; con el Pontífice, con el Rey, con el apóstol, con el misionero?»

Los cuadernos publicados hasta aquí prueban de una manera tan honrosa como conveniente que la empresa acometida está á la altura del espíritu nacional y eminentemente católico que la inspiró, porque galanura del habla castellana campea en cada una de las biografías que van publicadas, acierto singular se admira en la eleccion de trozos de nuestros clásicos que sirven de comentario y de meditacion sobre los rasgos más sobresalientes de la vida de los Santos, ó de las solemnidades que se conmemoran, y sobre todo, ó tanto como lo que acabamos de apuntar, llaman la atencion de un modo admirable los estudios crítico-históricos que sobre la vida de cada uno de los Santos publicada hasta ahora han practicado cada uno de los que han tomado á su cargo la respectiva tarea, que, como es de ver, recuerdan pacientísimos trabajos monacales, sobre los que las exigencias de la crítica imparcial y sesuda no ha de encontrar tilde fundado. De ello son garantía segurísima, y nos complacemos en consignarlo, nombres, ya de seculares, ya de eclesiásticos, entre los cuales descuellan el P. Tomás de la Cámara y D. Vicente Barrantes, D. Francisco Caminero, Pbro., y D. Leon Carbonero y Sol, el P. Fidel Fita y D. Aureliano Fernandez Guerra, el P. Eduardo Llanas y D. Vicente de la Fuente, el P. Miguel Mir y D. Luis María de Llauder, el presbítero D. José María Barenys y D. Juan Mañé y Flaquer, el canónigo D. Juan B. Pedrals y D. Cándido Necedal, el P. José Uriarte y el señor marqués de Montoliu, D. Alejandro Pidal, D. Juan Vildósola, D. Joaquin Rubió, D. Marcelino Menéndez Pelayo, D. Manuel Orti y Lara y otros escritores católicos marcadamente distinguidos todos, menos uno. — B. R.

## FRAY GARCIA DE QUIXADA.

### I

El 12 de Agosto de 1490 repicaban alegremente las campanas del convento de Santa Fe, de Toledo, á causa de un notable acontecimiento que iba á tener lugar en su recinto. Era éste el que aquella tarde iban á llevarse á dicho monasterio las bulas concedidas por el Pontífice autorizando en España el establecimiento de la Orden de la Purísima Concepcion, y esto era el motivo por lo que se iban á celebrar solemnes fiestas religiosas en la iglesia toledana que hemos nombrado.

Los que conocen nuestras glorias eclesiásticas, saben que la insigne Doña Beatriz de Silva, dama de la segunda esposa de D. Juan II, fué víctima por largo tiempo de los celos de aquella princesa. Hermosa, atendida por los galantes caballeros de su tiempo, acaso presa su corazón de una de esas pasiones que no se olvidan jamás, fué el blanco del odio de Doña Isabel de Portugal, hasta el extremo de haber sido encerrada en una arca de hierro, al decir de los cronistas que de tal asunto se ocupan. Pero habiendo corrido los tiempos, y una vez desengañada Doña Beatriz de los efímeros placeres de este mundo, se retiró á la vida del claustro, pasando en él largos años, hasta que, logrando la aspiracion suprema de su existencia, vió establecida en España la Orden de la Concepcion, de la que ella era la egregia fundadora.

Hecha esta necesaria explicacion, se comprenderá la causa por lo que llenaban el viento con sus alegres sonidos las campanas de Santa Fe.

El encargado por el gran cardenal de España, D. Pedro Gonzalez de Mendoza, á la sazón arzobispo de Toledo, de llevar al favorecido convento las bulas pontificias, era un religioso del Orden Seráfico de la Observancia, que se llamaba Fr. García de Quixada. Varon insigne en ciencias, en virtud y santidad, alejado de las pompas mundanales, había merecido tan distinguida predileccion, no porque el religioso estuviese á la merced del Cardenal,

sino porque era tal su celo, tal su levantado espíritu, tal su profunda humildad, que más era buscado y querido en cuanto él procuraba sustraerse de las honras y distinciones que le mortificaban.

Cumplió el digno religioso el encargo que tan acertadamente se le había confiado, y en la expresada tarde del 12 de Agosto, entre el cántico de las nuevas hijas de la Orden de la Concepcion, Fray García de Quixada pronunció un discurso admirable, lleno de ciencia, del que se ocupan mucho los cronistas é historiadores de aquel tiempo. Cuando acabó la ceremonia, las monjas, á cuya cabeza iba Doña Beatriz de Silva, se hincaron de rodillas y besaron el anillo que el buen religioso llevaba en su mano derecha, como signo de ejercer jurisdiccion episcopal.

Y, en efecto, obispo era aquel humilde fraile, si bien todavía no había tenido ocasion de tomar posesion de la silla episcopal.

### II

Ahora, dados los anteriores antecedentes, conocamos más á fondo al admirable héroe de esta narracion. Congregado aquella noche en el palacio arzobispal de Toledo, encontrábase en uno de aquellos salones en donde entónces se trataba de los asuntos más graves de religion y aun de los negocios del Estado. El cardenal D. Pedro Gonzalez de Mendoza se hallaba allí, y excusado es decir que en torno suyo se movían y hablaban capitanes insignes, autores distinguidos y notabilísimos eclesiásticos.

Era el Cardenal de gran estatura, de aspecto severo y majestuoso á la par, de ojos negros, y de mirada fija y penetrante. Su color era moreno; y aunque estaba siempre escrupulosamente afeitado, se conocía ese tinte azulado que deja la barba al rostro cuando ésta es muy espesa y cerrada. Llevaba á la sazón un birrete encarnado y una sotana también del mismo color cubierta con una alba, adornada en su extremidad inferior de un encaje. Habitualmente su apoyaba en un baston forrado de terciopelo carmesí, claveteado con tachuelas de oro.

Don Pedro Gonzalez de Mendoza preguntó á Fray García de Quixada:

—Y bien, señor obispo de Guadix, ¿cómo es que nada me habeis dicho de la ceremonia de esta tarde?

El modesto religioso, que más parecía sustraerse que exhibirse, se ve obligado á adelantarse por medio de los muchos personajes que allí había, y contestó:

—Vuestra Eminencia debe comprender que no es de buen parecer adelantarse uno por cuenta propia á dar noticias de las cosas que ocurran sin que se las pidan.

En seguida refirió al Cardenal punto por punto todo lo que había pasado en la funcion religiosa del convento de Santa Fe.

Era Fr. García de Quixada obispo titular de Guadix, ciudad que había estado en poder de los moros hasta el año de 1489; pero á causa de los accidentes de la guerra de Granada, aún no había llegado á tomar posesion de su diócesis.

Cuando el humilde Prelado acabó su relato, el gran Cardenal, cuya ardiente fe estaba en armonía con su espíritu guerrero, dijo al obispo titular de Guadix:

—Sabed, Fr. García, que despues de la promulgacion de las Bulas por las que queda fundada en España la Orden de la Inmaculada Concepcion, vamos á partir hacia el reino de Granada, adonde nos llaman Sus Altezas los Reyes Católicos. Nuestra presencia allí es necesaria; el cerco de aquella ciudad aprieta, y se acerca la hora de que caiga para siempre el poder de Mahoma. A medida que nuestros Reyes conquistan pueblos, nosotros tenemos la mision de conquistar almas. Es preciso restaurar templos, levantar en el seno de las mezquitas árabes los altares de nuestro Dios, poner la cruz allí donde está la media luna, y en una palabra, restablecer el imperio del cielo allí donde por espacio de ocho siglos ha existido el imperio del infierno.

El Cardenal expresó en sus ademanes y miradas el vivo entusiasmo que le poseía, mientras que fray García contestó:

—Nadie como yo tiene el deber de echar sobre sus hombros la pesada carga de que nos acabais de hablar. El año pasado, la ciudad de Guadix cayó para siempre en poder de las armas cristianas, y Dios me llama hacia aquel punto. Vamos, pues, á las comarcas granadinas; asistamos á ese grandioso acontecimiento que atrae hoy la admiracion del mundo; sacrifiquémonos por la fe, y si es preciso, derramemos hasta la última gota de sangre de nuestras venas por el glorioso triunfo de la cruz de Cristo.

Los dos Prelados se separaron despues de haber convenido en la marcha hacia el campamento de



los Reyes Católicos, y allí es donde va á encontrarlos el discreto lector al cabo de breves días.

## III

Todo el mundo sabe, ya por la historia, ya por la leyenda, ya por el romance, lo que fué aquella última epopeya de las armas cristianas, cuyo término y desenlace se verificó el 2 de Enero de 1492; por consiguiente, sería impropia tarea, y tarea contraria á nuestro propósito, si tratásemos aquí de aquel acontecimiento, el más brillante y magnífico de la historia de España. La Reina Católica, aquella Isabel de Castilla cuyos sentimientos de piedad corrían parejas con la grandeza de la acción y el esfuerzo de su espíritu, llevaba siempre cerca de sí, entre otra multitud de personas eminentísimas en ciencias, armas y religion, al humilde religioso de la Observancia, Fr. García de Quixada, el cual, ya por sus consejos, ya por sus virtudes, ya con su ejemplo, merecía siempre las más distinguidas demostraciones de aprecio. En muchos casos le consultaba la virtuosa reina Isabel, y en muchas ocasiones sus opiniones prevalecieron sobre las de otros personajes ilustres. El fué uno de los primeros que admiraron y comprendieron la teoría de Colon, quien, como es sabido, permaneció en el campamento gran parte del tiempo que duró el cerco de Granada. Dotado de una clarísima inteligencia, pudo, en vista de las demostraciones del sábio genovés, adivinar la existencia de otros países más allá de los mares de Occidente, y fué uno de los que declararon que las teorías geográficas del futuro descubridor de la América no se oponían en nada á los textos de la Sagradas Escrituras.

Todo lo que tenía conexión con el país adonde había de ejercer su jurisdicción pastoral, era para él de una preferencia extraordinaria. Hablaba con los caudillos que habían ido á la conquista de Guadix, se hacía cargo de la topografía del terreno, acogía con bondad suma á los moros que de Guadix y de

sus pueblos inmediatos acudían en demanda de justicia al tribunal siempre justo de nuestros reyes, y era desde el campamento de la Vega de Granada una verdadera Providencia para su diócesis.

Así pasaron los días que corrieron hasta la rendición de Granada. Cuando ésta entregó sus llaves á los Reyes Católicos; cuando enarboló en la torre de la Vela el estandarte real de Castilla, en señal de que no sólo había acabado la lucha de los ocho siglos, sino que principiaba desde aquel momento la unidad civil, política y religiosa de España, Fray García de Quixada asistió como eminente Prelado á todas las solemnidades que con tal motivo se verificaron. Siguiendo siempre al gran cardenal D. Pedro Gonzalez de Mendoza, salió de la rendida ciudad y se dirigieron al sitio en donde se levantaba la gran mezquita para purificarla y restablecer desde aquel punto la antigua iglesia de *Iliberi*, fundada por San Cecilio, y siendo uno de los auxiliares á tan sagrada como imponente ceremonia.

Conviene notar que también se encontraba allí el insigne Fr. Hernando de Talavera, confesor de la Reina Católica y primer arzobispo de Granada, y que éste, unido por estrechos vínculos con Fr. García, fué uno de los que más estimaron sus virtudes y su raro talento.

Una vez hecha la conquista, distribuidos los cargos, calmadas las primeras excitaciones del pueblo infiel por medio de sábias y admirables disposiciones, anulados en lo posible los odios de aquellas dos razas tan opuestas, se pudo restablecer en todo su esplendor y pureza el culto de la Religion. Sería trabajo muy largo y detenido si hiciéramos aquí la historia de aquellos grandes sucesos, que se desprenden como fecunda rama del árbol de la restauración; pero baste á nuestro intento manifestar que Fr. García de Quixada trabajó en esta obra que tan ópimos frutos había de dar más tarde.

Su primer afán fué el trabajar incansablemente para que se expidiese lo más pronto posible la bula

de la erección de la catedral de Guadix, hasta que pudo obtenerla algún tiempo más tarde; pues era tal el cúmulo de negocios que agobiaba á los Reyes, que no era posible atender á todos á un tiempo. Mientras llegaba la hora de marchar á su obispado, asistió en Granada á la toma de posesión de Fray Hernando de Talavera, hasta que, vencidas las naturales dificultades, marchó á Guadix con poderes del cardenal Mendoza para restaurar la iglesia de San Torcuato.

No hay datos suficientes para marcar la época y el día en que tuvo lugar este solemne suceso: sólo se sabe que debió tener lugar desde 1492 á 1495. Hizo Fr. García su entrada en la antigua *Acci*, y es fama que, una vez purificada la mezquita, echó los cimientos á la primitiva catedral, de la cual hoy no existe sino una parte muy pequeña; también es fama que santificó de nuevo los lugares profanados en *Face Retacua*, en donde había sufrido martirio el glorioso fundador de la iglesia de Guadix, multiplicándose su celo evangélico por dar un notabilísimo esplendor al culto católico.

Los actos más notables que se conocen de este hombre eminente, son los de la predicación. Merced á ella, en 1500 se convirtieron al Cristianismo cincuenta mil personas de las ciudades de Guadix, Baza y Almería. Caminaba siempre á pie, seguido modestamente de dos ó tres religiosos. Apoyado en su báculo de Pastor ó en el cayado con que apacentaba sus ovejas, iba de pueblo en pueblo predicando dulcemente el Evangelio. A veces se detenía en medio del campo, bajo los rayos de un sol ardiente, ó sufriendo el helado soplo del Norte, y sentándose sobre un haz de paja ó sobre cualquier asiento rústico, se entretenía en reunir en torno suyo á los niños y á los pobres, y allí les enseñaba los principios de nuestra fe, dándoles buenos consejos y excelentes limosnas. Muchas veces, á la hora del crepúsculo, á esa hora en que brilla la primera estrella de la noche, iba el buen Fr. García á pedir hospitalidad á la

Los recibe la Sociedad general de Anuncios de España  
calle del Príncipe, 27, Madrid.

## ANUNCIOS

En París, los recibe la AGENCIA HAVAS  
Plaza de la Bolsa, núm. 8.

**LA NEW-YORK**  
COMPañIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA  
Extracto de su balance en 1.º de Enero de 1882

ACTIVO	
Inmuebles.....	23.251.320 56 pesetas
Préstamos sobre primeras hipotecas.....	94.399.396 76
Títulos de Deuda pública y otros valores (al precio corriente).....	100.101.574 88
Anticipos sobre pólizas y otros valores recibidos en garantía.....	15.139.260 69
Intereses vencidos y á cobrar, y primas á percibir por este ejercicio, después de 1.º de Enero de 1881.....	4.325.366 20
Efectivo en Cajas y en Bancos.....	6.500.006 92
Saldos en poder de representantes.....	252.250 98
<b>Total pesetas.....</b>	<b>244.059.176 49</b>
PASIVO	
Reserva, ó sea valor actual de los seguros vigentes, calculados al 4 1/2 por 100.....	189.825.952 25
Siniestros, dividendos, etc., pendientes de liquidación.....	3.120.915 50
Primas anticipadas.....	149.720 71
<b>Total pesetas.....</b>	<b>193.096.588 46</b>
Excedente del Activo sobre el Pasivo.....	50.962.588 03 pesetas

La dirección de la Sucursal de esta importante Compañía en España, se halla en la calle de la Montera, 20, Madrid.

## PILDORAS DE BRISTOL



CURAN RADICALMENTE

Todas las Afecciones del Hígado.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS DE LA PENINSULA.

## AHORRO EN BENEFICIO DE LOS DESVALIDOS

Las personas que en su provecho no quieren utilizar el ahorro que proporcionan los BILLETES COMERCIALES, pueden invertirlos en socorros á los desgraciados ó en acrecentar los fondos de los establecimientos de beneficencia. Supongamos que para fines tan laudables se unen 100 familias, y que cada una de ellas invierte en sus gastos anuales 10.000 pesetas; el total al año gastado por las expresadas 100 familias ascenderá á 1.000.000 de pesetas, siendo, por lo tanto, esta la suma que en BILLETES COMERCIALES recojan. Ahora bien; como el BANCO ECONOMICO NACIONAL abona en efectivo el 3 por 100 del valor nominal de los BILLETES que para su descuento se le presenten, resultará que el ahorro importará la cantidad de 30.000 pesetas, equivalentes á 120.000 rs. vellón, suficientes para contribuir al sostenimiento de un asilo, hospital, escuela, etc., ó al socorro de bastantes desgraciados.

Pídanse prospectos y listas de comercio que regalan BILLETES COMERCIALES en el BANCO ECONOMICO NACIONAL, Turco, 13, duplicado, principal.

MAS DE UN MILLON DE PURGAS EN UN AÑO

CON LA ACREDITADA

AGUA de LOECHES  
LA MARGARITA

Prueba la general aceptación de un específico SIN RIVAL para las escrófulas, herpes, sífilis, úlceras, desarreglos de la menstruación, flujo blanco, infartos de la matriz, erisipelas, ictericia, malas digestiones, estreñimiento pertinaz, etc.

Esta agua ha sido premiada en todas las exposiciones donde se ha presentado, y con Medalla de oro como premio superior concedida en la especial balneológica de Francfort, Alemania, cuyo Jurado se componía de los mismos dueños de manantiales, rindiendo así justo tributo á este de España, considerado el primero por todo el protomedicato.

Venta del agua EN BOTELLAS: en todas las farmacias y droguerías principales.—Depósito central y único en España, JARDINES, 15, BAJO.

**COMPañIA COLONIAL**  
Roma 1868

MEDALLA DE ORO.

CHOCOLATES PREMIADOS POR SU SANTIDAD PIO IX

Depósito general. Calle Mayor, núms. 18 y 20.  
Sucursal..... Calle de la Montera, núm. 8.

LA FUNERARIA  
EMPRESA GENERAL DE SERVICIOS FÚNEBRES

Su misión es facilitar cuanto pueda hacerse necesario para entierros y funerales. Tarifas en combinación con las de las sacramentales, utilizando el servicio de éstas ó el de la empresa, á voluntad de las familias. Gran servicio de coches fúnebres variado por clase y precios. Coches especiales para el traslado de cadáveres á provincias y al extranjero. Se encarga de los embalsamamientos, licencias, etc. Las cocheras y talleres para la construcción de toda clase de efectos fúnebres, calle de Don Martín, núms. 31 y 35 (barrio de Argüelles), en Madrid. Fábrica especial para la construcción de los féretros y ataúdes metálicos. Todo el material de que dispone esta empresa para el ejercicio de su industria, es de su propiedad. Su único despacho.

LA FUNERARIA. Preciados, 70, hoy 68.

NOTA. Los individuos que se presentan en las casas importunando á las familias, sobornando la moralidad de criados y porteros, y tomando nombre que no les pertenece, no son dependientes de LA FUNERARIA; éstos no se presentan sin previo aviso por persona autorizada.

GUALTERIO KUHN, VALVERDE, 6, MADRID. Casa especial en el decorado en flores finas para iglesia. Proveedor de la Real Casa y de la iglesia parroquial de San Luis y de la de San Martín.

Ayuntamiento de Madrid



morada de aquellos alárabes que más ensañados estaban contra los conquistadores y contra las doctrinas que enseñaban. Los que, sobrecojidos de asombro, se encontraban en aquel caso, se sentían vencidos y subyugados en tales términos, que le entregaban sus corazones. Sus rentas se empleaban más bien en favor del pueblo vencido que del pueblo vencedor; cuando había un enfermo, allí estaba él. No se imponía por la autoridad; se hacía querer por la persuasión. Amaba y compadecía extraordinariamente a la nación subyugada.

— ¿Qué culpa tienen ellos de haber recibido esas creencias? Si nosotros estuviéramos en su caso, ¿no obraríamos como ellos obran? Es necesario que el tiempo, no la fuerza, conquiste tanto corazón noble, tanta alma generosa. Dios es muy misericordioso, y logrará volver al redil a tantas ovejas descarriadas. Mejor quiero un moro que se convierta sinceramente, que no miles que hagan el papel que se convierten. Trabajar por la fe es nuestra misión; pero la fe es un sol cuyos rayos ejercen su poder sobre los infieles.

Estas y otras sentencias eran las que constituían la predicación familiar de Fr. García Quixada. Marchaba hacia el fin de atraer por la dulzura a los que nunca hubieran conquistado por la violencia: así se explica que convirtiese en tan poco tiempo tan crecido número de moros.

Pero su obra espiritual marchaba paralelamente con su obra material: era preciso transformar una ciudad árabe en una ciudad cristiana, y era necesario elevar templos al Dios de paz y caridad, de que él era el más humilde apóstol. Después de la restauración de su catedral, quiso sobre todo hacer un hospital, porque él decía: «los pobres necesitan de lecho, de alimento y de remedios tanto como de consuelos religiosos.» Fundó, pues, uno que existió en la calle de Santa María, de su capital, y allí levantó un altar, como significando que al lado de la muerte y del dolor debe existir la esperanza y la fe. No satisfecho con esto, llamó auxiliares apostólicos en torno suyo y levantó los conventos de San Francisco y de Santo Domingo, y no cesó un instante en dar pruebas de su santidad, de su celo apostólico, de su amor al prójimo y de su profunda humildad.

Para concluir, nos detendremos en el postrero y maravilloso acto de su existencia.

Sobrevino sobre Guadix y su diócesis una epidemia tan mortífera, que principió a diezmar a todos sus pobladores. Cada día era el estrago mayor; los cadáveres se veían insepultos en medio de las calles; y de tal modo se ensañó el mal, que, no siendo la ciencia suficiente para contenerlo, Fr. García quiso acudir a Dios en demanda de misericordia, y vestido de cilicio y descalzo, convocó a los habitantes que quedaban; y una vez reunido el pueblo, salió en triste procesión, cantando salmos y entonando esas preces que la Iglesia coloca en los labios de los fieles cuando tienen que invocar la clemencia divina.

Después de haber trascurrido el obispo Fr. García por las calles, seguido de su pueblo, aterrado, exánime y moribundo, mandó abrir las puertas del templo, penetró en él, seguido de todos sus súbditos; y subiendo al altar mayor cayó de rodillas, extendió los brazos, y con todo el ardor de su alma cristiana empezó en voz alta, como dice el historiador Suarez, a pedir a Dios misericordia. *Decíale que se diese por contento que él pagase por todos, pues era la cabeza.*

Y después de un rato de profunda abstracción, levantóse lleno de majestad; y volviéndose al pueblo que, hincado de rodillas, lloraba amargamente, exclamó:

— *Ya Dios Nuestro Señor me ha otorgado que yo muera por todos y no toque el achaque a otro alguno.*

El Obispo se humilló de nuevo; permaneció junto al altar largo tiempo y despidió al pueblo, echándole la última bendición.

Y decimos última, porque, en efecto, Fr. García de Quixada murió al día siguiente de un *lundo*, como refiere el curioso historiador que hemos citado, siendo la postrera víctima de la epidemia. Esta desapareció de repente, y no parece sino que Dios había escuchado la plegaria del Obispo, llevándose a su seno al que se había sacrificado por todos.

Tal fué el término del primer obispo de Guadix después de la restauración, y el hecho que reproducimos está fielmente comprobado por autores auténticos.

Después de solemnes funerales fué colocado el cadáver de Fr. García en un sepulcro al pie del lado del Evangelio, donde había una reja por la que se podía mirar al interior. En 1710 la nueva catedral de Guadix quedó concluida, siendo, como todo el mundo sabe, un precioso monumento del arte cristiano. En el hermoso interior de este templo, bajo las elevadas arcadas de sus tres naves de piedra, existe en el costado de la derecha una capilla bastante capaz, que lleva el título de *San Andrés*. Entrando en esta

capilla, y en su parte izquierda, se abre una extensa hornacina, y en su interior hay un sepulcro de mármol blanco con la estatua yacente de un Obispo. Esta estatua representa al varón insigne, al mártir de su fe, Fr. García Quixada. Allí descansan sus restos, y allí se lee el siguiente epitafio, que pregona sus virtudes:

QUI FUERAT PRAESUT VIVEN HAE PRIMUS IN ORBE  
NOMINE GARSIAS, HOC YACET IN TUMULO  
COLLE QUISQUE SUI, FRATES, QUI PRAEFUIT, OLIM  
HOC MAUSEOLI SIT POSUERE DESUS  
UT GRATI FIERENT DONIS, QUAE PRAEBUIT IPSO  
ECCLESIE LINGUENS DITIA DONA SUE.  
T. TARRAGO.

## CRÓNICA UNIVERSAL

### EUROPA.

ESPAÑA. Día 18. — Se abre al culto público el santuario de Nuestra Señora de Gracia, situado en la plaza de la Cebada de esta Corte, celebrándose una solemne función religiosa. La pequeña partida levantada en armas en la provincia de Barcelona sostiene un encuentro con fuerzas del ejército, siendo derrotada.

Día 19. — Las fiestas del centenario de Murillo, que fueron anunciadas en Sevilla el día 18 con un repique general de campanas al medio día y a la noche, y con colgaduras e iluminaciones en la Giralda, principian en este día con una Misa solemne en la catedral de aquella ciudad. Por la tarde hay sesión literaria en el patio de las Doncellas del alcázar, en la que el P. Moga, de la insigne Compañía de Jesús, pronuncia un admirable discurso sobre Murillo y el centenario.

Día 20. — Se celebran en Sevilla solemnes honras fúnebres por el eterno descanso del alma de Murillo. Por la tarde tiene lugar la segunda sesión artística religiosa en el patio de las Doncellas, bajo la presidencia del Ilmo. Sr. Cardenal Arzobispo de aquella diócesis. Pronuncian discursos elocuentes el Sr. Godró, y el Sr. Balbontin. En el Congreso se divide la mayoría que apoya al Sr. Sagasta en la votación del voto particular del Sr. Linares Rivas, en que este señor pide el planteamiento inmediato del jurado. Se separan de la mayoría las fuerzas constitucionales que acudían los Sres. López Domínguez, Balaguer, Navarro y Rodrigo, Linares Rivas y González Fiori, es decir, un total de 80 diputados. A pesar de esto, triunfa en la votación el Ministerio. Inaugura sus tareas la Asamblea federal presidida por el Sr. Pi y Margall.

Día 21. — A las cuatro de la tarde sale de la iglesia del Salvador de Sevilla una procesión en honor de Murillo, a la que asisten gran número de corporaciones religiosas, presididas por el reverendo señor obispo de Milo. Al llegar a la plaza del Museo es cobardemente atacada la procesión por los libre-pensadores, que dan mueras a la Inmaculada, al Papa y a los Jesuitas. Las autoridades se cruzan de brazos o poco menos, y los alborotadores se entregan a toda clase de excesos hasta muy entrada la noche. Son heridos varios católicos, entre ellos el presidente de una comisión de Jerez. Se levantan en armas nuevas partidas en Cataluña.

Día 22. — La Academia de Bellas Artes de San Fernando elige académico de número al artista D. Dióscoro Puebla.

Día 23. — A la una de la noche se levanta en Gracia, de Barcelona, una nueva partida insurrecta de 70 hombres, y empieza por desarmar a los serenos y agentes de orden público de aquella población.

Día 24. — A consecuencia de haber caído en todo el reino grandes lluvias, baja el precio del trigo 2 pesetas 50 céntimos en fanega. A pesar de esto, y gracias a la confabulación de todos los panaderos de esta Corte, el pan se vende a los altos precios a que se vendía anteriormente.

FRANCIA. Apenas pasa semana sin que hayamos de dar cuenta de un nuevo atentado cometido por el Gobierno de esta República. Trátase esta vez de un proyecto de ley exigiendo tales circunstancias para ser profesor de segunda enseñanza privada, que serán muy contados los que lo son ahora que puedan seguir siéndolo. Por supuesto, todo va dirigido contra los religiosos que se dedican a dar esta última enseñanza. Mons. Freppel y el señor conde de Mun, han pronunciado en defensa de la libertad de enseñanza establecida por la ley de 1850 y contra el monopolio de la enseñanza por el Gobierno, dos discursos que la misma prensa republicana confiesa que son dos obras maestras de elocuencia. A pesar de esto, es de temer que el proyecto de ley será aprobado.

— En el acto de entregar el birrete al nuevo cardenal, Sr. Lavigerie, M. Grévy, presidente de la República, ha hecho justicia en un breve discurso a los misioneros que hacen el sacrificio de su vida en bien de los pueblos, siendo al mismo tiempo apóstoles de la Iglesia y de la civilización.

BÉLGICA. El día 22 tuvieron lugar en este reino las elecciones para la renovación de los Consejos provinciales. En las provincias de Anvers, Flandes Occidental y Flandes Oriental, Limburgo, Namur y Luxemburgo, adquirieron los católicos un gran triunfo. Los liberales triunfaron en las provincias del Brabante, Lieja y Hainaut. En algunas provincias los católicos triunfaron casi sin lucha. En cambio en las provincias en que triunfaron los amigos del Ministerio la lucha fué muy viva.

INGLATERRA. Los Obispos de este reino se han reunido en Asamblea en el palacio del arzobispado de Westminster, y han protestado contra los proyectos de secularización de la enseñanza que tratan de presentar a las Cámaras algunos radicales, y recordado que los Obispos, y no los particulares, son los que están llamados a decidir cuando se puede o no se puede frecuentar una escuela llamada neutra.

— La Cámara de los Comunes, a pesar de la oposición de los diputados irlandeses, sigue empeñada en sostener al Gobierno de Sir Gladstone en su nueva política de enérgica represión contra Irlanda. Por 344 contra 47, es decir, por los votos de todos los diputados ingleses, liberales y conservadores, acordó el 25 de los corrientes rechazar una proposición de Sir Cowden, que tenía por objeto mitigar algo la nueva persecución que amenaza a la isla, su patria.

ALEMANIA. Provistos ya todos los obispados vacantes en Alemania, han emprendido los nuevos Prelados los trabajos necesarios para la reconstrucción de lo que el Kulturkampf ha destruido en sus largos años de imperio. El obispo de Fulda ha empezado por reconstituir su Cabildo catedral, del cual quedaba sólo un miembro, y en seguida se ha dedicado a proveer de curas a las parroquias que se hallan sin pastor. Actualmente ha emprendido la visita pastoral, durante la cual administrará el sacramento de la Confirmación. Los demás Obispos siguen el mismo camino. En las diócesis cuyos Prelados se hallan condenados por infracciones de las leyes de Mayo, sucede poco más o menos como en Colonia, donde 240 pueblos carecen por completo de auxilios espirituales. Parece que las negociaciones para la vuelta de Mons. Melchers a su sede metropolitana están muy adelantadas.

ROMA. El Padre Santo recibió el 21 a una numerosa diputación de los círculos de obreros de Génova y del Piamonte, a los que encargó, en un elocuentísimo discurso, que trabajen incesantemente por propagar su obra, y que se aparten y procuren apartar a sus compañeros de los peligros de la propaganda revolucionaria. Recordó también los peligros que la Iglesia ha evitado a los artesanos y a los obreros.

### ASIA.

CHINA. Se propaga rápidamente por el Celeste Imperio una sociedad de nihilistas conocida con el nombre de «Sociedad del cielo y de la tierra.» Los miembros de esta Asociación sostienen que todos los medios son buenos para destruir y aniquilar aquello que la Asociación condena a ser destruido y aniquilado. Últimamente han llevado a cabo una hazaña, asesinando misteriosamente en Saigón al señor Boiloux, Inspector de enseñanza y jefe del Registro y de la cobranza de las contribuciones directas en aquel distrito. Para que no se culpe a personas extrañas a la Sociedad de los crímenes que ésta cometa, han ordenado sus jefes que en todos los asesinatos que los afiliados a la secta cometan, deban dejar el arma en casa de la persona asesinada.

JAPON. Los gobernantes de este Imperio han tomado muy por lo serio lo del planteamiento en él del sistema constitucional y parlamentario. *El Diario de Tokio* anuncia la salida de una Comisión especial para Europa. Esta Comisión está encargada por el Gobierno japonés de estudiar la organización administrativa y constitucional de los Estados europeos, a fin de elaborar después un proyecto de Constitución para el Japon.

D. ISERN.